

LA ADHERENCIA DEL ENTORNO FAMILIAR EN EL FÚTBOL PREBENJAMÍN: UN ESTUDIO DE CASO

Abel Merino, Ana Arraiz y Fernando Sabirón

Universidad de Zaragoza, España

RESUMEN: Los padres se erigen como primeros referentes para la adquisición de hábitos físico-deportivos de sus hijos. El estudio se centra en el fútbol prebenjamín, el inicio de la formación deportiva en una disciplina de eminencia competitiva. La investigación desea comprender la adherencia del familiar en la búsqueda de un deporte en edad escolar que revalorice el referente educativo. Para ello, se lleva a cabo un estudio de caso de modalidad etnográfica en la que se utiliza la observación participante, el dato cualitativo en la imagen y el acompañamiento en las redes sociales de un equipo de fútbol prebenjamín a lo largo de una temporada. Se destacan el entorno de amistad generado, la implicación en el equipo de sus niños, el disfrute del momento y la concatenación de emociones en el partido como claves interpretativas de la adherencia de la familia en el fútbol prebenjamín. Este artículo reivindica la participación positiva del familiar en el escenario en revalorización de los valores educativos que puede promover el fútbol.

PALABRAS CLAVE: Adherencia, deporte escolar, fútbol prebenjamín, familia.

THE ADHERENCE OF THE FAMILY ENVIRONMENT IN UNDER 7S FOOTBALL: A CASE STUDY

ABSTRACT: Parents are the first reference in the acquisition of physical and sporting habits of their children. The study focuses on the under 7s football which it is the beginning of sports training in a discipline of competitive eminence. The research wants to understand the adherence of the family in the search for a school sports that revalues the educational reference. A Case Study design, ethnographic mode, is applied through participant observation, the qualitative data on the image and the accompaniment in social networks of a under 7s football team along an entire season. The results include the friendship environment generated, involvement in their children's team, the joy of the moment and the concatenation of emotions. They are interpretative keys of the adhesion of the family in the under 7s football. This article claims the positive involvement of the family on this framework which must revalue the educational values that can promote football.

KEYWORDS: Adherence, school sport, under 7s football, family.

A ADESAO DO AMBIENTE FAMILIAR NO PREBENJAMÍN FUTEBOL: UM ESTUDO DE CASO

RESUMO: Os pais são a primeira relativa à aquisição de hábitos físicas e desportivas dos seus filhos. O estudo centra-se no futebol prebenjamín, é o início de treinamento esportivo em uma disciplina de eminência competitivo. A pesquisa quer entender a adesão da família na busca de um desporto escolar que pode revalorizar a referência educacional. Para fazer isso, temos feito um estudo de caso de modo etnográfico. Temos usado a observação participante, dados qualitativos na imagem e acompanhamento em redes sociais de um time de futebol prebenjamín ao longo uma temporada. Ele destaca o ambiente de amizade gerado, participação na equipe de seus filhos, o gozo do momento e da concatenação de emoções no jogo como chaves interpretativas da adesão da família no futebol prebenjamín. Este artigo defende o envolvimento positivo da família e sublinha a importância de valores educacionais que pode promover o futebol.

PALAVRAS CHAVES: adesão, desporto escolar, prebenjamín futebol, familia.

Manuscrito recibido: 15/01/2016
Manuscrito aceptado: 07/10/2016

Dirección de contacto: Abel Merino
Orozco. C/Barriocampo 33,
Alesanco, 26324 La Rioja, España.
Correo-e: abmerino@unizar.es

El fútbol prebenjamín se caracteriza por ser el inicio del deporte institucionalizado para muchos niños, un escenario socioeducativo no formal donde niños y padres, especialmente en esta edad, depositan ilusiones y expectativas formativas. El deporte en edad escolar, y particularmente el fútbol, posee la

inherencia y primacía de la competición (Blázquez, 1995; Merino, Sabirón, y Arraiz, 2015), lo que implica unas particularidades para abordar la adherencia del niño a la actividad física.

El estudio indaga sobre la adherencia de los familiares como referente educativo de los niños que practican el fútbol

prebenjamín, sin obviar la complementariedad de los factores intrínsecos del que lo practica: amistad, placer, disfrute por la actividad física, hacer amigos, gusto por el deporte... (Almagro, Saenz, y Moreno, 2010; García, Rivera de los Santos, Jiménez, y Ramos, 2012; Garita, 2006; Merino, Arraiz, y Sabirón, 2016; Recours, Souville, y Griffet, 2004; Tuero, Zapico, y González, 2012). El foco sobre la familia en su adherencia en el deporte de sus hijos no ha sido común en la categoría prebenjamín, pero se destaca su trascendencia dado que existe unanimidad en señalar a los padres como primeros referentes para la adquisición de hábitos físico-deportivos (Andersen y Wold, 1992; Isorna, Ruiz, y Rial, 2013; Piéron, 2002; Raudsepp, y Viira, 2000; Romero, Garrido, y Zagalaz, 2009; Sanz, Ponce de León, y Valdemoros, 2012; Ulrich-French y Smith, 2009; Vizcarra, Macazaga, y Rekalde, 2006), mediando incluso en los gustos iniciales de sus hijos en la práctica de la actividad física y subrayando los estereotipos de género: "chicas de rosa y niños al balón" (Fredriks y Eccles, 2004; Levey, 2013).

Lukwu y Guzmán (2011) apuntan que el compromiso es un predictor de la adherencia en deportistas jóvenes; en el fútbol prebenjamín, este compromiso se manifiesta en la implicación familiar en la actividad donde pueden desempeñar diferentes roles en un equipo de fútbol: entrenadores, organizadores, colaboradores, árbitros, aficionados... (Merino et al., 2016). Este entramado social construido por el adulto para sus niños tiene vinculación con la relación de amistad existente entre los padres, lo cual es un importante indicador de la adherencia del niño al fútbol (Ulrich-French y Smith, 2009).

Las familias son parte indisoluble del escenario y reivindican el referente educativo en el fútbol prebenjamín a través de unos entrenadores formados, favorecer los valores deportivos, incluso desde la estructura competitiva, una coordinación con la educación física del colegio y el trabajo formativo con entrenadores y familias. Además, las familias recalcan su participación como apoyo al entrenador (Vizcarra et al., 2006).

El comportamiento de las familias ha sido objeto de atención y numerosos autores han tratado de dinamizar propuestas que intervienen sobre el familiar en el deporte en edad escolar, pues es recurrente que éstos sean núcleo de conflictos o promuevan valores que contradicen el ideal del potencial formativo atribuido al deporte en edad escolar (Diputación Foral de Bizkaia, 2012; Garrido, Campos, y Castañeda, 2010; Gimeno, 2000; Hernández-Núñez, 2005; Jasso et al., 2013). Se ha demostrado que la intervención con los padres puede tener muy buena valoración por los padres y entrenadores y posee un impacto positivo hacia las actitudes proeducativas que se promueven hacia los niños (Gimeno, 2003). Pese a ello, la línea entre la presión y la motivación puede resultar difícil de discernir cuando se lleva a cabo "una labor de entrenador con sus hijos" (Ortín, 2009, p. 35). Gimeno (2006, p. 603) justifica que "padres y entrenadores son responsables, en gran medida, de las consecuencias que sobre el desarrollo psicológico y físico tendrá la práctica deportiva de sus deportistas o hijos". Por ello, Smoll y Smith (1999) recomiendan a los padres que sean ejemplarizantes en la gestión de las emociones que provoca el deporte para respetar las decisiones del entrenador, aceptar su rol y el resultado de la competición, valorando el esfuerzo de sus niños. La participación constructiva de los padres resulta un

criterio para la percepción del deporte como elemento educativo para el niño (Cruz, Boixadós, Torregrosa, y Mimbrero, 1996).

La adherencia al deporte adquiere una especial relevancia en los países industrializados, donde el ejercicio físico que practican los niños desciende conforme pasan los años hasta la mayoría de edad (Sallis y Patrick, 1996; Lukwu y Guzmán, 2011). En España, el fútbol es el deporte que cuenta con más difusión social y cultural, un alto número de participantes y se le asocia a la violencia, se trata de la disciplina deportiva "que más incidencia puede tener en la formación de la personalidad y el comportamiento social de los escolares" (Viciano y Zabala, 2004, p. 172). Calzada (2004, p. 47) señala que el deporte en edad escolar se está desarrollando a imitación del deporte mediático culturalmente: "lo importante es el rendimiento y el resultado. No se ha diseñado un deporte para un escolar, sino para hombres y mujeres pequeños, adaptando los tiempos e implementos". En la misma línea, Viciano y Zabala (2004) reclaman que concretamente el fútbol tiene una escasa vinculación con conductas educativas, por lo que ha de revisarse para reivindicarse como deporte en edad escolar. Al respecto, Calzada (2004) advierte de las dificultades político-administrativas que pueden encontrarse a la hora de proponer la adaptación del deporte al niño, puesto que la revalorización del referente educativo queda supeditada a la primacía del deporte mediático. En los modelos de fútbol que se proponen desde las federaciones, con primacía de la competición frente a otros valores deportivos, se ha encontrado una mayor coacción familiar, incitando a la participación en estas actividades como prescripción (Veroz, Yagüe, y Taberner, 2015). El deporte en edad escolar es permeable a todos los familiares y, por ello, debe atender su figura inexorablemente.

En un extenso estudio con entrevistas a 96 padres de niños de entre seis y doce años que practican deporte en edad escolar (ajedrez, danza y fútbol), se concluye que las familias fomentan y se implican en la participación de sus hijos en el fútbol porque consideran necesario el aprendizaje del "capital competitivo infantil" como preparación para la vida adulta inexorablemente competitiva. Así, las familias autoimpulsan la adherencia en un escenario competitivo porque creen que enriquece la formación de sus hijos (Levey, 2013). Se apunta a una familia que concibe la infancia como como "un periodo de formación, un tiempo para construir el carácter e invertir para el futuro" (Chua, 2011, p. 97). Levey (2013, *preface* xv) admite que las familias expresan ambivalencia respecto a las actividades extraescolares competitivas, pero "ninguna estaba dispuesta a negar a sus hijos la oportunidad de éxito (...) especialmente cuando sus compañeros participan". La no participación puede entenderse como un paso atrás formativo, por lo que las familias tratan de contribuir al desarrollo de estas actividades extraescolares que completan y mejoran las oportunidades que genera la educación formal. Si bien, Sanz et al. (2012) hallaron que los jóvenes de entre 12 y 16 años reprochan a sus familias que enfaticen más los resultados académicos sobre los físico-deportivos.

La Teoría de las Metas de Logro (Ames, 1992; Nicholls, 1989) alude a dos formas bien diferenciadas de valorar la competencia de, en este caso, el joven deportista: la primera, en comparación al nivel de los demás -orientación al ego- y, la segunda, que atribuye el éxito o fracaso a la relación individual con la tarea, sin considerar la ejecución de los compañeros -orientación a la

tarea-. Se ha evidenciado cómo el fomento del clima motivacional orientado hacia la tarea favorece una mayor implicación y diversión del deportista con su actividad, frente a la orientación al ego, que puede contribuir con la aparición de niveles altos de ansiedad o escasa diversión (García, Santos-Rosa, Jiménez, y Cervelló, 2005). La tendencia a atribuir éxitos o fracasos por parte de los familiares de manera arbitraria tiene un impacto emocional en el joven deportista (Ortín, 2009).

Este estudio profundiza sobre la adherencia en el fútbol escolar de los familiares del niño que lo practica, en tanto que primeros agentes educativos, desde el enfoque positivo que explica, en parte, el abandono del deporte en edad escolar, que se considera cualitativa y potencialmente tan trascendente como el abandono escolar sobre la construcción del autoconcepto del niño. Isorna et al. (2013, p. 98) lamentan que “uno de los grandes problemas con los que se encuentran los expertos que trabajan en este campo es el de la escasa adherencia y los altos índices de abandono que la práctica deportiva presenta entre los adolescentes”. Toral, Vicente y García (2004) consideran que es alarmantemente significativa la cantidad de abandono deportivo en edad escolar. El mayor índice de abandono se da en los adolescentes de las familias que obligan la actividad física, en vez de animar a su práctica (Isorna et al., 2013). Uno de los principales focos de interés ha de ser la prevención del abandono prematuro deportivo mediante la adherencia a una actividad física adecuada para el niño, entendiendo la participación en el deporte como “derecho fundamental para todos” (UNESCO, 1978, p. 33).

El deporte en edad escolar tiene vinculación con el aumento de la práctica de la actividad física (Bolívar, Jiménez, y Bueno, 2012), que se asocia a la prevención de hábitos nocivos como el uso del alcohol en la adolescencia, uno de los hábitos más frecuentes y peligrosos en nuestra sociedad (Ruiz y Ruiz-Risueño, 2011; Ruiz-Juan, Isorna, Ruiz-Risueño, y Vaquero, 2014). Además, “el hecho de ser sedentario parece aumentar la probabilidad de consumir más tabaco” (Ruiz-Risueño y Ruiz-Juan, 2015, p. 121).

El entorno familiar es uno de los modelos de referencia más importantes para la práctica de la actividad físico-deportiva del joven en edad escolar (Isorna et al., 2013; Ortín, 2009). De hecho, la posibilidad de que no practiquen una actividad física se multiplica por cuatro cuando los progenitores son sedentarios (Sanz et al., 2012). Diversos estudios demuestran que es significativamente inferior el abandono de la actividad física en niños cuyas familias practican que en las que no lo hacen (Andersen y Wold, 1992; Isorna et al., 2013; Piéron, 2002; Raudsepp y Viira, 2000; Romero et al., 2009). La emisión de comentarios positivos del entorno adulto que acompaña al joven deportista se asocia a una mayor diversión y un mayor deseo de seguir en la actividad (Sousa, Cruz, Torregrosa, Vilches, y Viladrich, 2006).

El objetivo del estudio trata de profundizar sobre la adherencia de las familias en el escenario del fútbol prebenjamín, dentro del incipiente proceso formativo institucionalizado en el deporte que emprenden sus niños, como clave interpretativa esencial para una propuesta de deporte en edad escolar adecuada a la naturaleza del niño, a la inherencia de la implicación de su familia y que revalorice los valores educativos que posee el fútbol prebenjamín.

MÉTODO

Participantes

En la investigación participan los integrantes de un equipo de fútbol de la categoría prebenjamín de segundo año: 12 jugadores (todos chicos, 11 de 7 años y 1 de 6), 3 entrenadores y los familiares que están presentes en los partidos de sus chicos. El equipo se selecciona de una competición de 14 equipos riojanos. 11 de los jugadores proceden del mismo colegio concertado al que representan, mientras que 1 de ellos lo hace desde un colegio público. Todos los participantes otorgaron su consentimiento informado antes de comenzar el trabajo de campo y colaboraron en la restitución al campo, requisito indispensable de la investigación etnográfica en la que se devuelve al nativo aquello que ha contribuido a construir, atendiendo al criterio de científicidad de credibilidad y favoreciendo la mejora en la práctica educativa (Sabirón, 2006).

Diseño

El estudio se lleva a cabo mediante un diseño de estudio de caso de modalidad etnográfica (Sabirón, 2006), ya que el interés se centra en comprender la vivencia del nativo desde su perspectiva. Se utiliza la observación participante para registrar datos cualitativos, tanto narrativos como en la imagen, como soporte revelador de datos a los que en ocasiones es imposible llegar por otros medios (Banks, 2010), y el acompañamiento en el uso de las redes sociales de las familias: blog digital, WhatsApp y YouTube.

El estudio no anhela su representatividad estadística, sino la utilidad basada en el criterio de trasferencia del caso sobre el que se ha profundizado. Se atiende a la ética a través del consentimiento informado de los adultos, la confidencialidad en las citas del trabajo de campo y la autorización de las imágenes para su difusión en el ámbito científico. En este sentido, a lo largo de la investigación se ha prestado particular atención a la triangulación de los datos entre los diferentes participantes e instrumentos de recogida de datos (Flick, 2014).

Procedimiento

Se han tenido en cuenta las fases de la observación participante definidas por Taylor y Bogdan (1986): acceso, permanencia y salida del campo. La observación se combina con la interacción con el participante alcanzando la categoría de miembro en el equipo (Angrosino, 2012). Paralelamente, se fueron registrando los registros socioconstruidos por las familias en las redes sociales con su consentimiento.

El trabajo de campo se llevó a campo a lo largo de la temporada competitiva 2014/15, un total de 35 partidos de fútbol (16 de liga, 18 en 5 torneos y 1 amistoso). Las sesiones de observación comenzaban 30 minutos antes del encuentro, cuando llegaban los jugadores al campo de juego y finalizaban cuando las familias se iban a casa tras el partido, unos 90 minutos por partido.

Instrumentos

Para el desarrollo del trabajo de campo de la observación participante se utilizó un diario de campo, en el que manualmente se registraban los aspectos más fenomenológicos del escenario y los interpretativos derivados de los acontecimientos ocurridos y del diálogo intencionado con los

participantes. Las imágenes se registraron con cámaras fotográficas. Algunas de las imágenes se incorporaron a las redes sociales de las que hacen uso los familiares.

Además, se utilizaron tres plataformas digitales como fuentes de datos, facilitadas por las redes sociales que utilizaron las familias para comunicarse: *YouTube*, vídeos de los momentos más interesantes de los partidos; un blog digital, donde se realizaba una crónica interactiva con fotografías de lo acontecido durante el partido, y un grupo de la aplicación móvil *WhatsApp*, donde los familiares intercambiaban sus percepciones sobre el equipo (únicamente se consideraron los momentos de pertinencia para el estudio).

Análisis de datos

El proceso de análisis de los datos se lleva a cabo atendiendo las fases del Método Comparativo Constante que implican procesos

cíclicos de recogida del dato y su triangulación (Glaser y Strauss, 1967), el proceso finaliza con la restitución al campo.

Tras el registro del trabajo de campo y su transcripción a un documento *Word 2013*, el registro narrativo y las imágenes se volcaron al programa informático específico de tratamiento del dato cualitativo *NVivo 11* para su precategorización. Tras un contraste interjueces, la triangulación con el nativo y un nuevo proceso de contraste con los vídeos, basado en la reflexividad, se consolidaron las categorías que se presentaron al nativo en la restitución al campo, como validez final de los resultados.

RESULTADOS

Se consolidan cuatro macrocategorías que profundizan sobre la adherencia del familiar al fútbol prebenjamín y que permiten organizar las categorías emergentes del estudio: amistad, disfrute del momento, concatenación de emociones e implicación.

Tabla 1

Categorías resultantes del análisis de los datos

Adherencia			
Amistad	Disfrute del momento	Implicación	Concatenación emociones
Orgullo	Felicidad: <i>flow</i> del niño.	Cargos	Tensión
Humor	Ánimo incondicional	Analistas	Descarga emocional
	Práctica adulta		Ambiente

Amistad. Esta categoría profundiza en el entorno afectuoso que se genera entre los miembros de un equipo por el hecho de compartirlo, tanto niños como familiares.

Orgullo. Un punto clave de unión es el orgullo de las familias hacia los niños, son los protagonistas, el centro de atención del escenario, especialmente cuando cumplen expectativas, las

superan o se les ve felices. Todos los jugadores son copartícipes de un éxito común.

Aunque "X" e "Y" fueron los premiados individualmente fue, sin lugar a dudas, la actuación de todo el equipo la que coadyuvó a la consecución de este éxito deportivo. ¡Enhorabuena a todos! (Blog: 8/12/14).



Figura 1. Familias se acercan para realizar unas fotografías del equipo, donde se incluyen familiares. Fuente: Elaboración propia.

Incluso en los momentos de mayor dificultad competitiva los padres muestran su satisfacción personal por sus hijos.

Nuestros chiquillos pelearon duro pero la remontada no pudo ser. Terminó el partido con un 8-3. El orgullo por nuestros chavales no decae. (Blog: 30/11/14).

Humor. Clave lingüística tomada y compartida entre los miembros de un equipo para autoafirmarse en una identidad y microcultura común. El humor une a los participantes.

En las gradas atentos ya a los desarrollos previos del encuentro. Obsérvese el rejuvenecedor look de nuestro, nunca alabado como se debe, buen amigo "X". (Blog: 22/11/14).

El humor se erige como mediador en las relaciones sociales adultas con protagonismo de sus niños, quienes poseen particularidades formativas comunes que pueden compartir los adultos; ese vínculo favorece la conversación del adulto.

Charla técnica antes del partido. El entrenador sólo desea dar "un par de ideas básicas". Termina la exposición: "¿Os habéis enterado?" Padres comentan cómplices e irónicos desde la grada: "Sí...ya se han enterado, ya..." (Risas). (Diario campo: 17/01/15).

Disfrute del momento. El adulto prioriza la felicidad del niño en el escenario dentro de unas normas de conducta implícitas, aunque esa felicidad no derive estrictamente del fútbol, sino de las relaciones entre los participantes.

Felicidad: flow del niño. La felicidad del niño está en el presente. Generalmente se exterioriza mediante sonrisas y es compartida por los jugadores. El familiar disfruta viendo a su hijo feliz en la actividad, compartiéndola con sus amigos y lo antepone a otras cuestiones competitivas.

Un familiar: "Un grupo de amigos compitiendo juntos hasta una edad adecuada hasta que cada uno elija su mejor futuro". (WhatsApp: 3/06/15).

Aunque, en ocasiones, la espontaneidad del niño que lleva a esa felicidad se coarta para priorizar los aspectos eminentemente deportivos. El niño ha de ser capaz de disfrutar a través del fútbol.

Van llegando las familias a su primer partido reglado. "¿Puedo ir al parque?" Pregunta el primer niño. "No, hoy toca fútbol" Replica el padre. (Diario de campo: 08/11/14).



Paula Montal - Vilvañca, 14 de Marzo de 2015

Figura 2. Niños disfrutando conjuntamente. Fuente: Blog <http://adpaulamontal.blogspot.com.es/>

Ánimo incondicional. El amor del familiar hacia el niño supera cualquier resultado competitivo y sus coordenadas espacio-temporales. Si bien, en los momentos de más emoción en los partidos es cuando se realizan los ánimos concurrentes de forma más vehemente y recurrente.

Los seguidores del equipo del "Equipo A" parecen entender que nuestros chiquillos necesitan mucho ánimo y se produce una explosión de ánimos que los niños perciben claramente. (Blog: 22/11/14).

Aunque la intensidad del momento haya propiciado desolación competitiva, el familiar acaba dando cariño a su niño, velando por su seguridad y formación.

En la salud y en la enfermedad, en la victoria y en la derrota, así os queremos chicos, con vuestros defectos y vuestras virtudes, por que sois grandes de todas maneras. (Blog: 15/3/15).

Práctica adulta. Ciertos familiares tienen afición por el fútbol y tratan de proyectarla a sus hijos o, meramente, facilita un vínculo entre el hijo y los progenitores para compartir experiencias, en su sentido más competitivo o, simplemente, como actividad física.

Los padres de equipos rivales se conocen por el fútbol que practicaban en 3ª división y comienzan a hablar de aquellos tiempos en comparativa a lo que ahora viven con sus hijos. (Diario de campo: 23/5/15).



Figura 3. Padres practicando fútbol entre partido y partido. Fuente: Blog <http://adpaulamontal.blogspot.com/es/>

Implicación. Participación económicamente desinteresada del adulto en el equipo de su hijo para que éste funcione, invirtiendo su tiempo e ilusiones en el escenario de fútbol prebenjamín.

Cargos. Familiares y allegados asumen responsabilidades organizativas y formativas en el equipo de sus niños para impulsar el proyecto futbolístico. Posee un interés formativo-deportivo.

Los padres crean un club de fútbol para que siga unido el grupo de niños que practicaban juntos fútbol, además de desencuentros con otros clubes que ofrecían colaboración: los familiares asumen los cargos directivos y colaboran en la organización. (Diario de campo: 18/11/14).

Además, algún familiar trasmite los conocimientos futbolísticos a los jugadores a modo de formadores, bien como colaboración al entrenador previamente pactado o como consejos complementarios e independientes a la labor de éste.

A falta del entrenador en el partido, los ayudantes, donde se incluyen padres, hacen sus funciones durante el partido. Previamente el entrenador había establecido las directrices. (Diario de campo: 23/2/15).

Analistas. Las familias realizan una valoración táctica de las situaciones competitivas acaecidas durante un partido a fin de optimizar el rendimiento competitivo del equipo. La mensajería instantánea es un espacio de diálogo entre los familiares para analizar los partidos y proponer oportunidades de mejora colectiva.

Tras el partido, un grupo de padres se queda analizando el partido, confluyen en que los siete primeros minutos fueron maravillosos: el resto del partido tuvieron que quedarse atrás porque las circunstancias del fútbol eran las que eran: un resultado positivo que había que salvaguardar. La conversación continuó a lo largo de la tarde por WhatsApp (Diario campo: 27/12/15).

Concatenación de emociones. El devenir del partido, mediado por el resultado y las expectativas atribuidas al mismo, promueve en el espectador de una serie de emociones que

facilitan la afición del familiar por el fútbol en el que el protagonista es su niño.

Tensión. Momentos del partido en los que los participantes se encuentran expectantes sobre los que va a ocurrir competitivamente. Tiene vinculación con las esperanzas competitivas que se depositan concurrentemente en el partido y puede desencadenar: *Incertidumbre*, cuando el resultado es difícil de predecir y cualquier equipo puede conseguir la victoria; *Ilusión y optimismo*, explicitado en un resultado que es favorecedor; *Sufrimiento*, como malestar tenso generado por una situación desfavorable o potencialmente desfavorable para los intereses competitivos del equipo; *Calma*, una situación relajada derivada de un resultado favorablemente claro o esperado, asociado a la falta de competitividad o *Ansiedad*, en la preocupación por cumplir las expectativas generadas competitivamente, en exceso puede agarrotar, inhibir o sobrecargar la conducta.

“Acabo de darme cuenta de que todas las letras de sufrir están en disfrutar, ironías del lenguaje y del fútbol, dentro del disfrute está el sufrimiento” (Blog: 18/1/15).

Durante una victoria por tres goles se subtitula una foto de los familiares en la grada: “Como siempre alguna fotito de los sufridores...que no parecen sufrir mucho hoy”. (Blog:31/1/15).

Una madre comenta: “La culpa de la derrota es de los padres, que hemos creado unas expectativas muy grandes en este partido a lo largo de la semana y les ha creado ansiedad” (Diario de campo: 14/3/15).

Descarga emocional. Momento resolutivo en el que se define el estado anímico de manera solidaria a un suceso del partido con trascendencia para el resultado: un gol, un penalti, una jugada de peligro desbaratada, un final de cuarto o del partido. El fútbol prebenjamín puede desencadenar varias respuestas como el *Alivio*, que supone la distensión por haber superado una situación amenazante para los intereses del equipo, la *Alegría*, que aparece como satisfacción personal porque el equipo ha conseguido algo positivo, la *Desolación*, en reacción a la

sensación de incapacidad derivada de un suceso que va en contra de los intereses del equipo, y la *Frustración*, que se expresa en la impotencia por no ser capaz de rendir al nivel competitivo esperado, ser superado por el rival o las circunstancias, puede desencadenar respuestas agresivas.

Un partido de semifinales de un torneo se desequilibra rápidamente en el marcador en contra. Se escuchan los primeros reproches a los entrenadores rivales desde la grada: "Tramosos". Incluso, violentamente dirigido a los niños cuando realizan una falta.: "¡Ya vale ya, ya vale ya!, ¡guarros!" Desde la organización se habla por megafonía: "La educación se da desde la grada" En la grada continúan los comentarios ofensivos de impotencia que finalizan en una gran bronca generaliza que incluye a los niños. (Diario de Campo: 27/12/14).

Ambiente. Atmósfera generada por las emociones que rodean el entorno del equipo que son compartidas por los miembros y que trasciende a la intensidad puntual del partido. El ambiente influye en la planificación de la formación y en las relaciones sociales de los participantes. Puede variar de la *Euforia*, del optimismo más desmedido facilitado por una actuación que ha superado las expectativas competitivas del equipo o la ratificación de la victoria, a la *desilusión*, como un sentimiento de

fracaso cuando se considera que se está cosechando un rendimiento por debajo de las expectativas y/o trabajo realizado. El fútbol precisa de *Seriedad* para desarrollar ciertas dinámicas formativas para el jugador.

¡Una máquina bien engrasada... una coreografía perfecta, una canción bien entonada, un instrumento afinado, un reloj suizo, un arma afilada, natación sincronizada, magos del fútbol! Todo eso han sido nuestros chiquillos, y mucho más que no pongo por no aburrir, esta mañana (Blog: 25/1/15).

¡Mala racha! No ha podido ser esta vez tampoco. Nuestros chiquillos no han sabido sacudirse la presión del contrario. (Blog: 28/3/15).

Reacción del entrenador ante el abandono de un jugador importante y algún mal resultado "Para mí es un golpe más, ya me paso exactamente igual en mi otra etapa. Me da la sensación de hacer trabajo para los demás". (WhatsApp: 3/6/15).

Relaciones intercategoriales. Los vínculos entre las categorías, facilitados por NVivo 11, permite trazar una imagen comprehensiva de la adherencia familiar en el escenario.

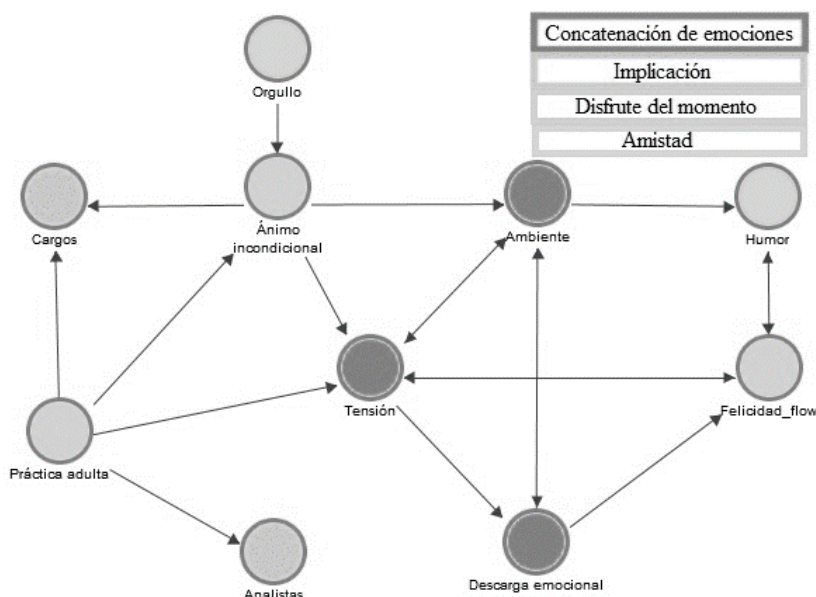


Figura 4. Relaciones intercategoriales

En este entramado de interdependencias destacan la concatenación de emociones como eje nuclear de la adherencia del familiar al escenario. La tensión tiene un papel fundamental, ya que se retroalimenta con el ambiente y la felicidad del niño, estableciendo pautas de comportamiento en la expresión de sus emociones. El ánimo incondicional y la práctica adulta se asocian a las emociones generadas en la tensión del partido. El ambiente actúa como poso de la concatenación de emociones durante los partidos, es influido por el ánimo incondicional y facilita la emergencia del humor, con vínculos sobre la felicidad del niño.

La práctica adulta media en la categoría analistas y favorece que se asuman cargos en el equipo. El orgullo se expresa a través del ánimo incondicional.

DISCUSIÓN

En los resultados se ha profundizado sobre la adherencia del familiar al fútbol prebenjamín, aquello que hace que participen activamente en el escenario, que les hace afición y les atrapa, cumpliendo el objetivo del estudio. Los familiares con sus comportamientos y actitudes se erigen como referentes

educativos en el fútbol prebenjamín influyendo en la actitud del niño hacia el deporte que practica (Andersen y Wold, 1992; Isorna et al., 2013; Piéron, 2002; Raudsepp y Viira, 2000; Romero et al., 2009; Sanz et al., 2012; Ulrich-French y Smith, 2009; Vizcarra et al., 2006).

La amistad es una de las claves que explican la adherencia tanto entre los adultos como en niños (Almagro et al., 2010; Garita, 2006; Merino et al., 2016; Recours et al., 2004; Tuero, et al., 2012) y así se subraya en este estudio. En este caso, las relaciones sociales entre los familiares ayudan a la vertebración organizativa del equipo y favorecen su ambiente.

Los comportamientos disruptivos de los familiares han sido foco en la intervención sobre el escenario (Diputación Foral de Bizkaia, 2012; Garrido et al., 2010; Gimeno, 2000; Hernández-Núñez, 2005; Jasso et al., 2013), en esta investigación se muestra como derivan de la concatenación de emociones que provee la competición al familiar, las cuales suponen ser una clave interpretativa de lo que atrapa a los padres en el fútbol (Toral et al., 2004). Son especialmente los momentos de frustración los que predisponen a la agresividad. Asimismo, unas expectativas competitivas poco realistas pueden generar ansiedad en los adultos y en los niños, que pueden somatizar y convertir la actividad en una mala experiencia. Boman, Furlong, Schochet, Lilles, y Jones (2009) consideran que los familiares han de atribuir el éxito del niño a su esfuerzo y no tanto al resultado, favoreciendo una retroalimentación constructiva y honesta. El ánimo incondicional actúa en ese sentido y ha de hacerse más presente en los momentos competitivos, donde el resultado se apodera de las emociones y deja poco espacio a la reflexión.

El compromiso familiar sobre el deporte (Lukwu y Guzmán, 2011) se manifiesta a través de la implicación, lo que favorece una actitud activa del familiar en el escenario socioeducativo construido para sus niños. Los familiares muestran su apoyo a la actividad asumiendo cargos y colaborando en la optimización de los procesos formativos (Merino et al., 2016) y competitivos; si bien, no se acredita su capacitación formativamente reglada para ello. Esta implicación familiar puede ser compatible con la idea de que las familias consideran que los deportes competitivos pueden proveer de un aprendizaje útil a los niños para la vida adulta y que sino participan pueden quedarse atrás en su desarrollo competencial (Chua, 2011; Levey, 2013).

La práctica de actividad física de los progenitores se evidencia como predictor de la adherencia de los niños al deporte en numerosos estudios (Andersen y Wold, 1992; Isorna et al., 2013; Raudsepp y Viira, 2000; Piéron, 2002; Romero et al., 2009); en esta investigación se ha explicitado cómo la práctica adulta del fútbol, que es generalizada en España y en este caso (Vicián y Zabala, 2004), tiene influencia sobre la adherencia de los familiares y, consecuentemente, sobre la de sus hijos.

El disfrute del niño en el momento emerge como categoría que trasciende a la práctica deportiva, un padre es feliz viendo a su hijo divertirse, por lo que su disfrute justifica la inversión de esfuerzos en el fútbol prebenjamín y se erige como un significado en sí mismo (Merino et al., 2015). Así, los pares se consolidan como referente formativo de relevancia (Isorna et al., 2013). El humor derivado de este disfrute y el utilizado como nexos entre los adultos autoafirma en la identidad grupal del grupo, les sitúa en un mismo plano compartido (Jiménez y Jiménez, 2008).

La totalidad de jugadores del equipo son niños, así como la inmensa mayoría de participantes en el resto de equipos contra los que se jugó, lo que subraya los estereotipos de género en el deporte: chicas en rosa y chicos al balón (Fredriks y Eccles, 2004; Levey, 2013).

Este estudio abre una interesante prospectiva como estudio longitudinal, ya que, respecto a la utilidad, interesan tanto los factores de la adherencia al deporte como prevención al abandono (Andersen y Wold, 1992; Isorna et al., 2013; Piéron, 2002; Raudsepp y Viira, 2000; Romero et al., 2009; Toral et al., 2004)

CONCLUSIONES

La adherencia a la actividad físico-deportiva resulta beneficiosa para el que la práctica y el fútbol ocupa un papel importante en la vorágine de actividades extraescolares, muchos niños tienen su primer contacto deportivo institucionalizado a través del fútbol. A los siete años resulta pertinente comprender la adherencia de los progenitores al fútbol como primeros referentes educativos de los niños en una edad sensible en la construcción del autoconcepto. El abandono de la actividad física puede tener repercusión sobre el desarrollo de los niños, por lo que es importante concienciar a los adultos al respecto, en su probada actitud activa: la competición es lo genuino del fútbol, facilita que el participante haga afición, pero se corre el riesgo de que la evaluación sea estrictamente resultadista. Los familiares deben atribuir los éxitos y oportunidades de mejorar al esfuerzo realizado, a la capacidad de autosuperación de los niños y al potencial cooperativo que posee el fútbol. El adulto ha de velar por la priorización del referente educativo en el fútbol, así como la participación saludable en una actividad deportiva que se realiza en un entorno de amistad

REFERENCIAS

- Almagro, B. J., Sáenz-López, P., y Moreno, J. A. (2010) Prediction of sport adherence through the influence of autonomy-supportive coaching among Spanish adolescent athletes. *Journal of Sports Science and Medicine*, 9, 8-14.
- Ames, C. (1992). Achievement goals, motivational climate, and motivational processes. En G. C. Roberts (Ed.). *Motivation in sport and exercise* (pp.161-176). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Anderssen, N., y Wold, B. (1992). Parental and peer influences on leisure-time physical activity in young adolescents. *Research Quarterly for exercise and Sport*, 63(4), 341-348.
- Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Banks, M. (2010). *Los datos visuales en la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Blázquez, D. (1995) *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Morata.
- Bolívar, V., Jiménez, M. A., y Bueno, A. (2012). Deporte extraescolar, actividad física, alimentación, alcohol y tabaco en adolescentes de Granada. *Actualidad Médica*, 786, 29-35.
- Boman, P., Furlong, M. J., Schochet, I., Lilles, E., y Jones, C. (2009). Optimism and the School Context. En R. Gilman, E. Scott, y M. Furlong (Coords.), *Handbook of Positive Psychology in Schools* (pp. 51-64). New York: Taylor & Francis.

- Calzada, A. (2004). Deporte y Educación. *Revista de Educación*, 335, 45-60.
- Chua, A. (2011). *Battle hymn of the tiger mother*. New York: Penguin Press.
- Cruz, J., Boixadós, A., Torregrosa, y Mimbreno, J. (1996). ¿Existe un deporte educativo?: papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 111-132.
- Diputación Foral de Bizkaia (2012). *Claves del deporte escolar para padres y madres*. Recuperado de: www.bizkaia.net/kultura/kirolak/heziketa/index.asp#texto
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Fredriks, J. A., y Eccles, J. S. (2004). Paternal influences on youth involvement in sports. En M. R. Weiss (Ed.), *Developmental sport and exercise psychology: A lifespan perspective* (pp. 145-164). Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- García, I., Rivera, F., Jiménez, A., y Ramos, P. (2012). Iguales, familia y participación en actividades deportivas organizadas durante la adolescencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 153-158.
- García, T., Santos-Rosa, F. J., Jiménez, R., y Cervelló, E. M. (2005). El clima motivacional en las clases de Educación Física: una aproximación práctica desde la Teoría de Metas de Logro. *Apunts. Educación Física y Deporte*, 81, 21-28.
- Garita, E. (2006). Motivos de participación y satisfacción en la actividad física, el ejercicio físico y el deporte. *Movimiento Humano y Salud*, 3(1), 1-16.
- Garrido, M. E., Campos, M. C., y Castañeda, C. (2010). Importancia de los padres y madres en la competición deportiva de sus hijos. *Revista Fuentes*, 19, 173-194.
- Gimeno, F. (2000). *Entrenando a padres y madres... Claves para una gestión eficaz de la relación con los padres y las madres de jóvenes deportistas*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.
- Gimeno, F. (2003). Descripción y evaluación preliminar de un programa de habilidades sociales y de solución de problemas con padres y entrenadores en el deporte infantil y juvenil. *Revista de Psicología del deporte*, 12(1), 67-79.
- Gimeno, F. (2006). Asesoramiento y formación con entrenadores y padres de deportistas jóvenes. En J. Garcés, A. Olmedilla, y P. Jara (Coords.), *Psicología y Deporte* (pp. 603-618). Murcia: Diego Marín.
- Glaser, B., y Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing.
- Hernández-Núñez, E. (2005). *Guía para padres: Deporte Escolar*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia. Fundación Deportiva Municipal.
- Isorna, M., Ruiz, F., y Rial, A. (2013). Variables predictoras del abandono de la práctica físico-deportiva en adolescentes. *Cultura, ciencia y deporte: revista de ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, 23, 93-102.
- Jasso, J., Almanza, C. R., Conchas, M., Rivero, J., Paredes, R., y Jiménez, D.J. (2013). Estrategia de promoción de valores a través del fútbol en la escuela «Frida Kahlo» de la ciudad. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 24, 105-106.
- Jiménez, M. P., y Jiménez, F. J. (2008) Cerebro y Humor. En E. G. Fernández-Abascal (Coord), *Emociones Positivas* (pp. 129-148). Madrid: Pirámide.
- Levey, H. L. (2013). *Playing to win: Raising children in a competitive culture*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Lukwu, R. M., y Guzmán, J. F. (2011). Sport commitment and adherence: A social-cognitive analysis. *International Journal of Sport Science*, 25, 277-287.
- Merino, A., Arraiz, A., y Sabirón, F. (2016). Implicación familiar en el fútbol prebenjamín riojano: intereses, motivaciones, rol y dinámica familiar *Sportis Scientific Technical Journal*, 2(1), 58-76.
- Merino, A., Sabirón, F., y Arraiz, A. (2015). Análisis del escenario de competición en fútbol prebenjamín: Un estudio de caso. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 28, 26-32.
- Nicholls, J. (1989). *The competitive ethos and democratic education*. Cambridge: MASS: Harvard University Press.
- Ortín, F. J. (2009). *Los padres y el deporte de sus hijos*. Madrid: Pirámide.
- Piéron, M. (2002). *Estudi sobre els hàbits esportius dels escolars d'Andorra*. Andorra: Ministeri d'Educació Joventut i Esports.
- Raudsepp, L., y Viira, R. (2000). Sociocultural correlates of physical activity in adolescents. *Pediatric Exercise Science*, 12, 51-60.
- Recours, R. A., Souville, M., y Griffet, J. (2004). Expressed motives for informal and club/association-based sports participation. *Journal of Leisure Research*, 36(1), 1-22.
- Romero, S., Garrido, M. E., y Zagalaz, M. L. (2009). El comportamiento de los padres en el deporte. *Retos. Nuevas tendencias en educación Física, Deporte y Recreación*, 15, 29-34.
- Ruiz, F., y Ruiz-Risueño, J. R. (2011). Variables predictoras de consumo de alcohol entre adolescentes españoles. *Anales de Psicología*, 27(2), 350-359.
- Ruiz-Juan, F., Isorna, M., Ruiz-Risueño, J., y Vaquero, R. (2014). Consumo e ingesta de alcohol en españoles mayores de 16 años y su relación con la actividad físico-deportiva, la familia y el consumo de tabaco. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(2), 339-372.
- Ruiz-Risueño, J., y Ruiz-Juan, F. (2015). Actividad físico-deportiva y contexto familiar: variables predictoras de consumo de tabaco entre adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 10(1), 121-131.
- Sabirón, F. (2006). *Métodos de investigación etnográfica en Ciencias Sociales*. Zaragoza: Mira.
- Sallis, J. F., y Patrick, K. (1996). Physical activity guidelines for adolescents: a consensus statement. *Pediatric Exercise Science*, 6, 302-314.
- Sanz, E., Ponce de León, A., y Valdemoros, M. A. (2012). Parental predictors of physical inactivity in Spanish adolescents. *Journal of Sports Science and Medicine*, 11, 95-101.
- Smoll, F. L., y Smith, R. E. (1999). *Sports and your child: a 50-minute guide for parents*. Portola Valley, CA: Warde.
- Sousa, C., Cruz, J., Torregrosa, M., Vilches, D., y Viladrich, C. (2006). Evaluación conductual y programa de asesoramiento personalizado (PAPE) a entrenadores de deportistas jóvenes. *Revista de Psicología del Deporte*, 15(2), 263-278.

- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación: la búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Toral, G, Vicente, A., y García, I. (2004). *Dejad que los niños y las niñas jueguen (Entrenamiento integral y comunicación positiva)*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia.
- Tuero, C., Zapico, B., y González, R. (2012). Deporte en edad escolar y agentes sociales estudio preliminar sobre la relación entre familia, monitores y deportistas en la provincia de León. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 21, 34-37.
- Ulrich-French, S., y Smith, A.L. (2009). Social and motivational predictors of continued youth sport participation. *Psychology of Sport and Exercise* 10(1), 87-95.
- UNESCO (1978). Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte. En *Actas de la Conferencia General 20.a reunión París, 24 de octubre - 28 de noviembre de 1978*, (32-35).
- Veroz, R., Yagüe, J.M., y Tabernerero, B. (2015). Incidencia de dos modelos de competición de fútbol sobre los valores socio-educativos en prebenjamines. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 28, 84-89.
- Viciano, J., y Zabala, M. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. *Revista de Educación*, 335, 163-187.
- Vizcarra, M.J., Macazaga, A.M., y Rekalde, I. (2006). ¿Con qué deporte escolar sueñan las familias? *Apunts. Educación Física y Deportes*, 86, 97-107.